HISTORIA DE ÉXITO

Octubre 2025

Kevin Ordóñez durante su ponencia en el Datatón 2024. Fotografía: UPH

Programando el Éxito con Disciplina, Sacrificio y Visión

En la vida, los sueños no se cumplen por casualidad. Se construyen con decisiones valientes, noches sin dormir, lágrimas contenidas y la convicción inquebrantable de que cada obstáculo es una oportunidad disfrazada. Esta es la historia de Kevin Ordoñez, un joven hondureño de 26 años que, contra viento y marea, logró convertir su pasión por la tecnología en una carrera profesional sólida, gracias a la formación integral y el acompañamiento humano que encontró en la Universidad Politécnica de Honduras (UPH).

Kevin no siempre supo que su destino estaba en la ingeniería de sistemas. Inicialmente, se inclinó por la ingeniería civil, pero pronto descubrió que su verdadera vocación residía en el mundo digital: en los códigos, los algoritmos, las bases de datos y los sistemas que hoy transforman industrias enteras. Con valentía, tomó la decisión de cambiar de rumbo y matricularse en la carrera de Ingeniería en Sistemas en la UPH —una elección que marcaría el inicio de una transformación personal y profesional profunda.

Desde el primer día en el aula, Kevin se sintió acogido. “¿A dónde voy a llegar?”, se preguntó al cruzar las puertas de la universidad. Esa incertidumbre pronto se disipó gracias al trato cercano, empático y comprometido de sus docentes. En la UPH, no solo se enseña: se acompaña. “Si tenés duda en algo, aquí estamos a la orden”, le decían sus profesores, reforzando un ambiente académico donde el estudiante no es un número, sino una persona con metas, miedos y potencial.

Este enfoque pedagógico fue clave para superar una de sus mayores barreras: las matemáticas. Materias como cálculo, geometría y trigonometría representaron desafíos significativos, pero en lugar de rendirse, Kevin encontró en sus instructores aliados dispuestos a dar clases extra, enviar videos explicativos o resolver ejercicios hasta que todo quedara claro.

“El acompañamiento hacia los estudiantes es lo que marca la diferencia en la UPH”, afirma Kevin. “Aquí sientes que realmente te conocen y se preocupan por tu éxito”.

Su formación no se limitó al aula. Kevin aplicó desde temprano lo aprendido en su rol como Analista de Datos y Solucionador de Problemas dentro de la misma institución, brindando soporte técnico y mejorando la experiencia de usuarios en los sistemas informáticos de la universidad. Pero fue en la clase de Sistemas de Información, impartida por el ingeniero Juan Osorto, donde ocurrió un verdadero “estallido de gracia”: el desarrollo de un proyecto real para una empresa le permitió conectar teoría y práctica, y confirmar que había elegido el camino correcto.

Uno de los hitos más destacados de su trayectoria fue su participación en el Datatón 2024, un evento nacional impulsado por USAID que

HISTORIA DE ÉXITO

Octubre 2025

Kevin recibe un diploma de participación tras haber concursado en el Datatón 2024 impulsado por USAID. Fuente: UPH

reunió a los mejores talentos en innovación y análisis de datos abiertos. Kevin fue seleccionado entre cientos de participantes para representar a la UPH con una propuesta innovadora: un chatbot informativo para la Secretaría de Transparencia, diseñado para facilitar el acceso ciudadano a la información pública

mediante bases de datos abiertas. Su iniciativa no solo demostró su dominio técnico, sino también su compromiso con el impacto social y la gobernanza transparente.

Sin embargo, el camino de Kevin estuvo lejos de ser fácil. Durante sus estudios, enfrentó pérdidas profundas: primero, el fallecimiento de su padre, quien le dejó una frase que hoy guía su vida: “Yo ya no voy a estar en algún momento, pero los sueños nunca se apagan”. Siete meses después, su madre sufrió un derrame cerebral que la dejó inmóvil, sin poder caminar ni hablar. En medio del dolor y la incertidumbre, Kevin no se rindió. Estudiaba hasta altas horas de la noche, sacrificaba fines de semana y momentos con su familia, pero nunca perdió de vista su meta: graduarse y honrar el legado de sus padres.

“El éxito es la recompensa de todo sacrificio realizado y de todo camino recorrido”, dice Kevin con la mirada firme de quien ha aprendido a valorar el tiempo, la disciplina y la constancia. Hoy, sus hermanos y sobrinos lo miran con admiración. “Quiero ser como tú”, le dicen los más pequeños —una frase que para él es el mayor reconocimiento.

Recientemente, Kevin defendió con éxito su proyecto de graduación, centrado en la seguridad de la información, un tema crítico en la era digital. Su visión de futuro es clara: fundar su propia empresa tecnológica especializada en desarrollo de software o análisis de datos, y seguir optimizando procesos que impulsen la eficiencia y la innovación en Honduras.

La historia de Kevin Ordoñez es un testimonio vivo de lo que la UPH representa: el hogar de las oportunidades. Aquí no solo se forman profesionales técnicamente competentes, sino ciudadanos resilientes, éticos y comprometidos con el progreso de su entorno. En un mundo competitivo y cambiante, la UPH apuesta por un modelo educativo que combina excelencia académica, acompañamiento personalizado y formación con propósito.

Kevin no solo programó líneas de código: programó su éxito. Y lo hizo con el corazón, la mente y el alma. Porque en la UPH, el éxito no es casualidad: es un sueño programado.

La Universidad Politécnica de Honduras celebra el esfuerzo de cada estudiante que, como Kevin, transforma sus desafíos en logros y sus sueños en realidades. Porque aquí, cada historia importa.

Autor:

Pablo Moncada - Periodista UPH
www.uph.edu.hn/